



Uno de los estudios más recompensantes en el que uno puede comprometerse es aquel trata de lo que la Biblia enseña sobre "La Fe". La definición Bíblica de la fe es encontrada en Hebreos 11:1 donde es dicho: "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, [“la substancia de las cosas esperadas”—KJV], la convicción de lo que no se ve” [“la evidencia de lo que no se ve”—KJV] (Hebreos 11:1—RV 1960). "substancia" [“certeza” en nuestras versiones en Español – ARP] es aquello que "soporta bajo" y apoya las realidades espirituales que esperamos. La fe da substancia a aquellas realidades invisibles.

La Fe también provee "evidencia" (o testimonio) [“convicción” –RV] de las cosas invisibles. La fe verdadera no es una mera ilusión, ni es un "salto ciego la oscuridad", sino está basada sobre evidencia sustantiva sólida. Como un erudito capaz de la Biblia, Wayne Jackson ha observado que: "La fe está enraizada en el testimonio—el testimonio *abstracto* de la creación (Sal.19:1; Rom.1:20; Heb.11:1), y el testimonio concreto de las Escrituras (Rom.10:17) (*Bible Words and Theological Terms Made Easy*, Pág.57). La Biblia afirma, "Así que la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios" (Rom.10:17).

"Fe" y su término acompañante "creer" son usados en diferentes formas en la Biblia, y un estudio de estas formas es altamente instructivo. Algunas veces la palabra "fe" es usada en un sentido limitado, restringido para referirse al mero acto de creer o dar un asentamiento mental a ciertas verdades o hechos. El rey Agripa creyó en este sentido, pero no por esto fue salvo (Hechos 26:27). Ciertos fariseos creyeron

también en este sentido, pero no por esto fueron salvos (Juan 12:42-43). En este sentido de la palabra "los demonios creen, y tiemblan" (Santiago 2:19), pero ¡nadie cree que ellos son (o serán salvos)!. Santiago procede a decir que, "Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe" (Stg.2:24). Sin embargo, uno debe tener fe en el sentido de un asentamiento mental. Es un paso vital en el plan de la redención de Dios. "porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonor de los que le buscan" (Hebreos 11:6). Uno debe creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios (Juan 8:24). Uno debe creer los hechos del evangelio (1 Cor.15:1-4). Pero la "fe únicamente" en el sentido de una *mero* asentamiento mental no salvará.

"Fe" es también usada en un sentido comprensivo para resumir todo lo que uno hace para responder al evangelio y recibir la salvación. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2:9-9). "Gracia" resume todo lo que Dios ha hecho por salvarnos, incluyendo Su amor, misericordia, bondad, la muerte de Cristo, la sangre de Cristo, etc. "Fe" resume todo lo que el hombre debe hacer para servirse de la gracia salvadora de Dios, incluyendo tales actos de obediencia sumisa como el arrepentimiento, la confesión y el bautismo, ninguno de los cuales son obras de justicia meritoria sino obras de fe hechas para recibir la gracia de Dios. Aun la creencia en Cristo es referida ser una "obra" (Juan 6:29), pero es una obra que Dios la ha convertido en una condición de salvación, y sin

llevar a cabo esta "obra" uno no puede ser salvo. "Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en nuestros pecados moriréis" (Juan 8:24). Además, Jesús dijo, "El que creyere **y** fuere bautizado, será salvo" (Marcos 16:16). Lucas registró que "... muchos de los corintios, oyendo, creían **y** eran bautizados" (Hechos 18:8). (El énfasis en estos últimos pasajes es mío —HF). En los tiempos del Nuevo Testamento hubo personas que cumplieron con estas condiciones divinas de salvación del pecado que fueron identificadas como aquellos que habían "creído" (Hechos 2:44; 4:32; 10:45; 16:34; 1 Tim.4:12; et al).

Pablo escribió, "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Romanos 5:1). Él se incluyó así mismo entre aquellos que habiendo sido justificados por la fe, obtuvieron paz con Dios. Un estudio de los registros de la conversión de Pablo en el libro de los Hechos, Capítulos 9, 22 y 26 revelará que él no tuvo paz con Dios hasta que él se levantó de aquellos tres días de ayuno y oración para ser "bautizado y lavar sus pecados, invocando su nombre" (Hechos 9:9-11; 22:26). El arrepentimiento y el bautismo para la remisión de los pecados (Hechos 2:28) están envueltos en lo que significa bíblicamente creer o tener fe.

Refiriéndose a la palabra "Fe" en su sentido comprensivo, Joseph H. Thayer, el erudito y lexicógrafo en el Griego, dice, "Una convicción, estar lleno de una confianza jubilosa, que Jesús es el Mesías—el autor divinamente establecido de la eterna salvación en el reino de Dios, **CONJUNTAMENTE CON LA OBEDIENCIA A CRISTO**" (Letras capitales de énfasis mías, HF) (*A Greek-English Lexicon of the New Testament*, Pág. 511). En otras palabras, la fe salvadora es una fe obediente que se somete a cualquier condición u obras ordenadas por Cristo o por Sus apóstoles inspirados que han sido establecidas para ser salvos o para tener la remisión de los pecados. "Fe" en este sentido comprensivo incluye una vida de continua fidelidad al Señor en todas las cosas. "(porque por fe andamos, no por vista)" (2 Cor.5:7).

La palabra "Fe" es también usada para referirse al objeto o creencia, al cuerpo de verdad (el evangelio) revelado por los apóstoles y profetas del Nuevo Testamento (Efesios 3:5). Es decir, todo el sistema Cristiano tal como se

establece en el Nuevo Testamento. Seguido de su conversión a Cristo, Pablo predicó "la fe que en otro tiempo asolaba" (Gálatas 1:23). En este sentido, hay "una fe" (Efesios 4:5). Uno puede negar "la fe" y convertirse en uno "peor que un incrédulo" (1 Timoteo 5:8). El pueblo fiel de Dios debe "contender ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos" (Judas 3).

Mucho más pudiera decirse sobre "La Fe". En este corto estudio hemos apenas "tocado únicamente el borde" de este gran y extendido tema. Como un amigo de mucho tiempo y compañero predicador del evangelio, Jay Lockhart, dijo hace muchos años durante una exposición en el Colegio Freed-Hardeman (ahora Universidad): "La Fe es un tema de semejante profundidad que emociona al alma mientras intentamos comprenderla, y de semejante amplitud que bendice al corazón mientras intentamos pasar en un puente sobre ella".

Agosto 8 de 2017.

— Fuente: **Hugh's News & Views**